

## Hacia un *Sur realista*: entrevista a Patrick Urbain

Federico Irizarry Natal

*Nota introductoria:* Patrick Urbain es un arquitecto y artista belga-boricua cuyo desarrollo artístico delata una mirada minuciosa y crítica del entorno ponceño (y del entorno puertorriqueño, por extensión). Entre sus colecciones más recientes destacan "Ponce nocturno" y "El Sur realista". En la primera colección, según lo ha señalado Antonio Martorell, "reconoce en el Ponce señorial la plebeyez jacarandosa tanto en la Plaza de las Delicias como en la Guancha, la línea serpentina y esperpéntica, el antes y el después de la fiesta, la burbuja etílica y la fetidez de la mañana después de la noche antes". A raíz de ello, concluye: "Si Pou nos brindó el calor y el color del sol del sur, Urbain nos sirve en pequeño formato los fragmentos blanquinegros de una noche de ronda ponceña". La segunda colección, un proyecto que pone en contacto espacios emblemáticos del sur con íconos del arte puertorriqueño e internacional, pretende -según lo afirma el mismo Urbain- "desarrollar temas sociales que afectan a los ponceños a partir de asociaciones de imágenes dispares", que tienen el propósito de abrir el diálogo a interpretaciones y reinterpretaciones sobre las circunstancias y la inmediatez que nos incumben.

En reconocimiento de la labor artística de Patrick Urbain, este número de **Ceiba**, además de tenerlo honrosamente como artista invitado, incluye la entrevista que se reproduce a continuación para *Mirador Ponceño*.

Revista **Ceiba**: Patrick, ¿cuál es tu formación y tu conexión con el arte y la comunidad ponceña?

Patrick Urbain: Yo nací el 14 de octubre de 1960 en Bruselas, Bélgica; y me mudé a Ponce a finales de 1991. Mi formación original es la de arquitecto. Ejercí varios años acá y trabajé en urbanismo para el municipio; pero hace ya más de quince años que desarrollé una carrera artística paralela, cada vez con mayor intensidad. Hace dos años decidí consagrarme exclusivamente al arte.

RC: Durante todos esos años, de seguro ha habido una evolución en tu quehacer artístico.

PU: Originalmente mis pinturas eran bastantes eclécticas y respondían esencialmente a impulsos o a la inspiración con el propósito de abarcar el máximo número de sujetos posibles y experimentar con técnicas diversas. Pero actualmente, los trabajos son más temáticos y se arraigan en la vida cotidiana o en preocupaciones de orden social o político. Ejemplos iniciales de esta tendencia aparecen ya en el 2007, con "El velorio (the wake)", en el cual se yuxtaponen el globo de Google Earth y una pantalla de computadora a la obra original de Oller para simbolizar un especie de burbuja cibernética que nos conecta con el mundo de manera instantánea, pero que, a la misma vez, es capaz de aislarnos de nuestro contexto socio-cultural.

RC: Tu labor artística se ha extendido al muralismo, ¿cierto?

PU: Hago murales, de vez en cuando, por comisión. “Ceci est une fenêtre”, que es más bien un ventanal, se realizó para la apertura de una fundación destinada a ayudar a personas con impedimentos a alcanzar el mayor grado de autosuficiencia, tanto física como emocional. A partir de René Magritte como referencia, la pintura evoca el tema de la libertad como un estado mental más que físico.

RC: Bastante conocido en Ponce es tu mural, de reciente factura, que se halla en el Hotel Ramada: "Espejismo nocturno". ¿El mismo concreta alguna dimensión social, tal y como indicaste anteriormente?

PU: A principios del año pasado, pinté el mural del “Viva Casino Bar” para la inauguración del casino del Hotel Ramada, en la plaza de Ponce. El título de la obra, “Espejismo nocturno”, es un doble sentido. Claro, la composición gráfica, que extiende el espacio existente con un efecto tipo espejo es obvia; pero también la temática, en la cual los personajes no socializan, pero son individualidades que comparten un mismo espacio, separados por miradas huyentes o por las comunicaciones cibernéticas.

RC: En tu trabajo pictórico hay una continuidad. De momento puede percibirse un diálogo entre algunos de tus cuadros y tus murales. ¿Pasa igual con tus dibujos? Entre los mismos destacan los que corresponden a tu colección "Ponce nocturno".

PU: La mayor parte de mi producción consiste de colecciones de dibujos organizados por temas específicos. Las ideas corren tan rápidamente que no es fácil plasmarlas todas en poco tiempo. Los dibujos cumplen esta función y, de vez en cuando los profundizo mediante pinturas o murales, como en el caso de las tres obras precedentes. No todos los temas son cerebrales. “Laser show en el fox”, por ejemplo, se extrae de la serie “Ponce nocturno”, una colección consagrada a la vida nocturna de la ciudad, y se limita a capturar el efecto hipnótico provocado por la combinación de música electrónica y espectáculos de luces durante las justas universitarias.

RC: ¿Alguno de los dibujos de "Ponce nocturno" presentó algún reto o algún grado de problematicidad?

PU: “Las mañanitas” fue un reto porque, por la extensión de la procesión, no era posible que aparecieran todos los actores en una sola instantánea. Y aquí es que la magia del dibujo opera, esta capacidad de hacer trampa que no puede sustituir tan fácilmente la fotografía.

RC: Tú último colección de dibujos constituye una mirada atenta y crítica del sur. Constituye una denuncia, podría decirse. ¿Cómo articulas tal mirada desde la perspectiva estética?

PU: La colección que estoy desarrollando actualmente, “El Sur realista”, es mucho más oscura porque parte de nuestras preocupaciones cotidianas, de nuestra región, a raíz de una metodología surrealista que una sistemáticamente un fondo urbano o rural con un icono del arte local o internacional. “La memoria derretida” es una muestra característica de esta serie,

al contrastar las grúas del puerto de trasbordo cogiendo telas de araña con los relojes blandos de Dalí. Todo ello en un ambiente crepuscular que simboliza la pérdida de alegría y esperanza del Sur. “No estoy libre pero soy libre”, incluido en la misma colección, sirvió de base al mural “Ceci est une fenêtre” aunque este último amplia el tema consagrado originalmente a la libertad en un sentido más general.

RC: ¿Urgencia social e interxtualidad pictórica?

“Los árboles mueren de pie”, inspirado por una obra de Goya, se hizo en estado de urgencia en medio de la indignación provocada por la tala de árboles en el centro comercial vecino de Plaza del Caribe. “La tentación de San Antonio” de Salvador Dalí y el parque ecológico sirven también de referencia para “La tercera tentación” (La opulencia), para lamentar la tendencia de nuestros políticos a sembrar obras majestuosas a costa de servicios básicos (en este caso, un plan de reciclaje eficiente). “El grito guancharo” (Munch) refleja el contraste de emociones experimentadas en el Caribe: luz, amabilidad, optimismo, fiestas de un lado; injusticia, narcotráfico, corrupción y crimen del otro lado. La inserción del noruego Grito en el tropical tablado sugiere que el infierno nunca está lejos del paraíso caribeño.

RC: ¿Qué puedes decir del resto de tu producción?

PU: El resto de mi producción surge de comisiones de todo tipo, como el desnudo “Roxanne” y el retrato psicológico “Coco Vicens”. No importa el tema escogido, creo que siempre es posible sobreimponer su personalidad a la obra.

RC: ¿Te identificas con algún movimiento artístico particular?

PU: Soy, definitivamente, un artista figurativo, pero no creo pertenecer a un movimiento particular. Más que definir un estilo, prefiero afirmar una actitud neocostumbrista en relación con mis trabajos. Capturo lo que veo, lo que vivo, y lo reinterpreto con los mecanismos disponibles.

RC: ¿Qué relación guardas con el público que aborda tu obra?

PU: Bueno, yo expongo poco. Me resisto a la idea de que el artista se valoriza por el número de exposición que hace al año más que por la calidad intrínseca de su producción. Cuando agoto un tema, lo expongo al público y ya. He recibido un par de premios también pero este aspecto tampoco me parece fundamental. Sólo significa que la obra particular de un artista fue apreciada en un momento dado. Prefiero emocionar al público que se interesa en las obras, dialogar, educar y compartir. Eso es lo que más me nutre y me impulsa a seguir en esta dirección.